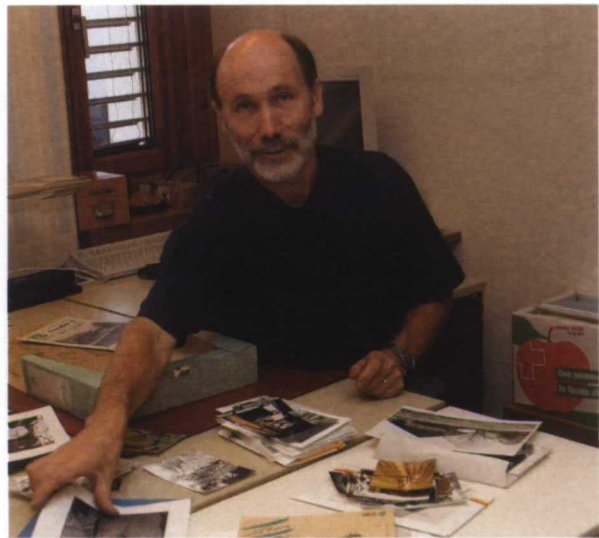


La experiencia suiza en alimentación y agricultura ecológica

► Texto: Víctor González
Fotografías: FiBL

Al sector ecológico le ha llevado años conseguir un mínimo reconocimiento de una Agricultura que tiene todas las bondades en cuanto a producción de alimentos sanos, cuidado del entorno y de la salud de todos, pero hace falta continuar y paralelamente impulsar investigación y desarrollo. En este esfuerzo –y también en sus logros– resulta ejemplar un país como Suiza, donde tienen muy claro que agricultores y elaboradores ecológicos –aunque estén centrados en la tarea diaria de la producción ecológica– no pueden delegar su participación directa como sector ecológico en los proyectos europeos



Entrevista con Otto Schmid

Otto Schmid, forma parte del Grupo de Trabajo de Aspectos socioeconómicos de la Agricultura ecológica (AE) del Instituto de Investigación en Agricultura Ecológica (FiBL) en Suiza. Desde que terminó sus estudios de Agronomía y debido a problemas de salud por fuertes alergias a los pesticidas químicos, se centró en la búsqueda de la agricultura ecológica y hoy gestiona de forma ecológica una pequeña finca con ganado vacuno de carne, manzanos y praderas. Ha sido Director del FiBL y coordinador del Comité de Normativas de IFOAM, participando activamente en el desarrollo de las Directrices internacionales sobre AE del Codex Alimentarius. Actualmente es el Coordinador Científico de uno de los Proyectos de investigación aprobados recientemente por la Comisión Europea, el “Plan de Acción Europeo: criterios y procedimientos para la evaluación”, aprobado casi al mismo tiempo que el propio Plan de Acción Europeo de la Agricultura Ecológica. También participa en un proyecto similar de la Unión Europea, “Organic Revision”, que tiene por objeto plantear una revisión del Reglamento CEE 2092/91 de AE. La novedad de ambos proyectos es la integración formal del Grupo IFOAM-EU como miembro

del consorcio ejecutor del proyecto. La intención es ampliar la participación de los actores del sector ecológico en este tipo de investigaciones y fomentar el concepto de investigación participativa, propugnado por el FiBL y que defiende nuestro entrevistado.

¿Desde cuándo tienes vinculación con el mundo de la AE?

Desde siempre mi vínculo ha sido a través del FiBL y de IFOAM. Siendo todavía adolescente, participé en París en la reunión inicial donde se fundó IFOAM, a comienzos de los 70. Me había enterado por casualidad, y se apoyó la visita a mi propio país (Suiza).

¿Cómo fueron los inicios de la investigación y del FiBL?

El FiBL fue fundado en 1972 a iniciativa de fundaciones privadas y del movimiento antroposófico y biodinámico, con el objeto de promover la investigación en agricultura, como reacción a la negativa del Parlamento Suizo de financiar una iniciativa similar. Su primer director fue Hartmut Votgmann, ahora Director del Departamento de Conservación de la Naturaleza del Gobierno Alemán.

Un miembro del equipo de investigación del compost



El FiBL tuvo su primera sede en Oberweil, lugar donde comencé a trabajar en 1977 en el servicio de asesoramiento en AE, después de dedicarme a desarrollar algunos estudios relacionados con problemas ambientales provocados por la agricultura. Entonces estábamos una plantilla de sólo 5 personas. Ahora somos 110.

¿Cómo se desarrolló la investigación en AE en el FiBL?

Ha habido varias etapas. En la primera (1978), se priorizaron los ensayos comparativos y se estudió el compostaje. A comienzos de los 80 predominaron los ensayos y trabajos relacionados con la asociación e intercalado de cultivos o siembras de cobertura, buscando soluciones a los problemas del agricultor ecológico. A finales de los 80 comenzaron a proliferar los estudios sobre el balance de nutrientes en las plantas. Desde 1982 hasta el 89, la investigación estuvo más en los temas de crecimiento de cultivos, protección de plantas contra plagas y enfermedades, bajo condiciones de fincas colaboradoras. Fue en el 89 cuando se produjo la gran crisis en el FiBL, en la que yo ejercí de Director por unos meses. Aquí se estaban buscando nuevas áreas de investigación.

¿Cómo salió el FiBL de esa crisis?

Influyeron diferentes factores. Se nombró al que todavía hoy es el director, Urs Niggli, quien comenzó a gestionar fondos y buscar vías de financiación así como una finca experimental, que finalmente se encontró en Frick.

Por otro lado, las dos grandes cadenas de supermercados de alimentación general suizos (Coop y Migros) comenzaron a interesarse por la alimentación ecológica. A la vez, se pusieron en marcha las subvenciones y pagos directos a la producción ecológica. Los cantones suizos, responsables de los servicios de extensión y asesoramiento a la agricultura, comenzaron a interesarse por la AE. En este periodo, varios empleados del FiBL se fueron a desarrollar proyectos de asesoría internacional desde el FiBL.

¿Qué avances se han dado recientemente en la investigación?

El FiBL creó en 1995 el grupo de trabajo sobre producción animal, relacionado con los tratamientos homeopáticos veterinarios, problemas parasitarios y mejora animal. En el 2000 se creó el grupo de trabajo sobre Bienestar Animal. Ahora estamos a la búsqueda de formas de investigar la calidad de los alimentos ecológicos, más allá de los análisis químicos típicos, relacionando la calidad con los gustos y preferencias del consumidor y para encontrar evidencias de su impacto en la salud a través de los residuos.

¿Qué campos necesitan todavía mayores esfuerzos de investigación?

En el tema de control y tratamiento de enfermedades de animales, todavía queda mucho por hacer... También hace falta mayor investigación sobre el manejo ecológico de los suelos degradados. Asimismo, se requieren soluciones para la protección de enfermedades de los pequeños frutos, tipo *cherry*. Un área descuidada por la investigación es la elaboración ecológica, en la que todavía nos faltan especialistas.

¿Cuál es el concepto de investigación que maneja el FiBL?

Nosotros hablamos de un enfoque sistémico de investigación, en el que puedan participar, en la medida de lo posible, representantes de quienes intervienen en la producción, elaboración y consumo. Por ejemplo, el Grupo de Trabajo sobre Aspectos socioeconómicos, en el que estoy integrado desde su creación en 1990, estudia los límites que tiene el ciudadano para consumir alimentos ecológicos, involucrándolos en discusiones a través de talleres o grupos.

¿Cómo ha influido el desarrollo de la AE en Suiza en el FiBL?

Un factor decisivo para resolver la crisis del FiBL fue el establecimiento de la cooperación directa con Bio-Suisse, organización que agrupa a la mayor parte de los productores ecológicos de Suiza. El FiBL apoyó su creación, sobre todo en temas de certificación e inspección y en el establecimiento de normativas. En 1994 este servicio tuvo que separarse del FiBL por exigencias de la regulación en materia de ayudas, creándose entonces Bio-Inspecta (entre FiBL, Bio-Suisse y Demeter), para dar servicios de ins-

pección y control a los agricultores, no sólo ecológicos. El logo de certificación de esta entidad (la yema de huevo), fue promovida por el FiBL y es propiedad de Bio-Suisse. En este periodo, las fincas ecológicas aumentaron de 1.000 (1990) a 5.000 (1994), muchas de ellas usuarias de los servicios del FiBL, que también comenzó a revisar su trabajo de asesoramiento y a producir folletos divulgativos, sobre todo en agricultura extensiva, vino y hortalizas.

¿Qué pretende el Proyecto de Revisión del Reglamento CEE 2092/91 de la AE, conocido por “Organic Revision”?

La Comisión Europea, a través de la Dirección General de Agricultura, comenzó a promover el cambio del actual Reglamento por la demanda de uno de los grandes Estados Miembros. Por otro lado, desde el sector de la AE, se observaron algunas áreas problemáticas que requieren una adaptación a dicho Reglamento, como por ejemplo el área de no rumiantes, y se pensó en desarrollar un proyecto de investigación. Para ello se disponía de ciertos fondos dentro del Sexto Programa Marco de Investigación, dirigidos a proyectos de apoyo al desarrollo de políticas europeas, cuyo principal objetivo es dar un soporte científico a ciertas áreas de trabajo e involucrar a los agentes del sector en su desarrollo.

Según el punto de vista de la Comisión Europea, es importante que puedan participar los agentes sociales en los proyectos de investigación, aunque en la mayoría de los casos se limite a la consulta y el apoyo en la difusión de los resultados. Para nosotros, como sector ecológico, es una buena oportunidad aunque no resulte atractiva a corto plazo, sobre todo para los agricultores más ocupados en producir. Pero si no participamos en estos proyectos como sector ecológico perdemos la opción de influir en las recomendaciones que se generen, y además dejamos el

camino libre para que otros actores, menos comprometidos, hagan el trabajo por nosotros.

¿IFOAM-EU representa bien al sector ecológico en el proyecto?

Este es el primer Proyecto financiado por la CE, en el que participa el Grupo IFOAM-EU como socio miembro de pleno del Consorcio ejecutor, lo que para mi ya es un buen punto de partida. Los intereses representados en la Junta Directiva de IFOAM-EU son diversos y a veces no se logra una buena integración de todo el espectro del movimiento de la AE europea en una persona, que actúa como delegado de país. Creo que debemos desarrollar caminos más creativos para establecer grupos de interés integrados por los distintos ramos (elaboradores, comercializadores, Demeter, etc.), que participen más en estos proyectos, sin olvidar establecer alianzas estratégicas con otros movimientos (ecologistas, de bienestar animal, etc.), que permitan una mayor pluralidad.

La política agraria suiza apuesta por la agricultura ecológica que ofrece seguridad alimentaria, protección de los recursos, paisaje y desarrollo rural

Este tipo de proyectos, ¿despierta el interés del sector ecológico?

Este tipo de proyectos, ¿despierta el interés del sector ecológico?

En general el sector está cansado de tantas normativas, reglas y principios, pero no quieren copiar el modelo convencional. Por otro lado, los consumidores esperan que las normas sociales se contemplen y que la biodiversidad mejore. En este proyecto se analizan los principios y valores vinculados al desarrollo normativo y la investigación de las futuras reglamentaciones en la dirección y orientación adecuadas.

¿Qué pretende el nuevo proyecto europeo de investigación sobre el Plan Estratégico Europeo?

Este proyecto que coordino, por parte del FiBL, y que

Parte del equipo humano del FiBL





cuenta con un consorcio compuesto por 10 socios, entre ellos IFOAM-EU y SEAE, forma parte de la prioridad 8.1, del 6º Programa Marco de Investigación de la Unión Europea, destinado a la investigación orientada al desarrollo de políticas, (*Policy-oriented Research* o SSP). Además de elaborar instrumentos para la Evaluación del Plan de Acción en Agricultura y Alimentación Ecológicas de la Unión Europea, a partir de las experiencias y herramientas desarrolladas en los planes de acción puestos en práctica en distintos estados miembros, pretende también influir en la ejecución misma de dicho Plan, al contar en su ejecución con una importante participación del sector. El proyecto se inició en mayo con el nombre de “*Plan de Acción Europeo: Desarrollo de criterios y procedimientos de evaluación*” (ORGAP). Todavía es pronto para opinar, pero la intención es lograr que sirva para establecer recomendaciones en la evaluación de las 21 acciones del Plan de Acción Europeo, incorporando la opinión y experiencia de los agentes del sector ecológico que han participado en la evaluación de planes nacionales y regionales similares, como es el caso de Andalucía en España.

¿Qué opinas del desarrollo de la agricultura y la investigación en España?

No conozco mucho vuestro país, sólo he estado 2 o 3 veces. Sé que el FiBL apoya algunos pequeños proyectos de investigación, desde el enfoque holístico con el que trabajamos. Mi experiencia es que cuando se habla mucho de los precios de los productos ecológicos, como ocurre en los países exportadores, el movimiento se aleja del enfoque sistémico tan necesario en la agricultura y alimentación ecológicas. No sé si eso pasa en España. También estoy convencido de que la AE puede desarrollarse en distintas condiciones climáticas, manteniendo un enfoque sistémico. Su aplicación práctica únicamente pueden hacerla aquellos que conocen bien los sistemas agrarios locales. Desde fuera lo único que podemos ofrecer es la manera de abordar las cosas de forma integral. ■

El éxito de la Agricultura ecológica en Suiza

Entre los factores de éxito de la Agricultura Ecológica en Suiza estaría la fuerte organización del sector, el destacado papel del FiBL como centro asesor fuertemente vinculado al trabajo diario de campo, con una red de más de 200 fincas piloto-colaboradoras. Tienen una etiqueta bien conocida a nivel nacional (Knospe) y un estrecho vínculo entre agricultores, elaboradores y comerciantes, con comisiones de trabajo, organización de simposios, etc.

Cuenta también la presencia histórica (1930), de la corriente biodinámica (200 fincas, en 2004), usando su logo Demeter desde 1954.

Dos de los supermercados suizos más importantes, Migros y Coop, apoyan el comercio de productos ecológicos y de bienestar animal, ofreciendo información en puntos de venta sobre la AE, precios estables y apoyo al desarrollo de la AE con proyectos de investigación.

Las políticas agrarias oficiales son favorables a la AE, lo que ha influido a su vez en una mayor conciencia en los consumidores (participan como socios en múltiples asociaciones y grupos de trabajo), un apoyo a la investigación ecológica, una apuesta por una agricultura que ofrece seguridad alimentaria; protección de los recursos naturales, hábitat, paisaje; y fijación de población en áreas rurales por lo que se dan unos incentivos directos a la agricultura ecológica por prestar servicios ambientales.

El FiBL tiene un presupuesto anual de 14,5 millones de francos Suizos que proceden de las Oficinas federales de agricultura y Ganadería (36%), de proyectos con fondos públicos (19%), de proyectos con fondos privados (14%), Cooperación Internacional con países del Sur y del Este (13%), actividades de difusión y capacitación (7%), publicaciones periódicas, Internet y folletos (6%) y varios (5%).

Agricultura ecológica en Suiza en 2004

- ◆ Fincas ecológicas certificadas: 6682 fincas
- ◆ Más del 10 % de la SAU ecológico (Austria tiene el 11 %, Alemania el 4 % y España el 2,89%)
- ◆ Valor de venta de productos ecológicos 750 Millones de Euros (Alemania 3000, Italia 1500, Francia 1500, Gran Bretaña 1450, Austria, 400)
- ◆ Consumo en Euros por cabeza 98 €/año (Dinamarca 50, Suecia, 45, Austria 41, Alemania, 36)